



Carrefour ha desarrollado por segundo año cursos de formación ocupacional en los que han participado 17 personas de etnia gitana. Los chicos han ocupado los cargos de **reponedores** y de **cajeras**. El objetivo es dar la oportunidad de formarse a los **jóvenes** gitanos en tareas que después pueden trasladarles al mercado de **trabajo**. De hecho, ya hay **tres chicas** que han sido contratadas.

Una oportunidad de trabajar



RODRIGO MACHO

R. S. / TALAVERA

La Fundación Secretariado Gitano firmó un acuerdo de colaboración con la cadena de hipermercados Carrefour para realizar cursos de formación profesional que han posibilitado que chicos y chicas de etnia gitana obtengan unos conocimientos que les puedan valer

para lograr un puesto de trabajo.

Alrededor de 17 jóvenes recibieron ayer los diplomas que acreditan su formación en los cursos de reponedor y cajera de supermercado. Los alumnos comenzaron su periplo formativo el 24 de noviembre y lo finalizaron el 11 de diciembre de 2008.

Algunos ya han logrado un puesto de trabajo en Carrefour. Es el caso de tres chicas que habían aprendido el oficio de cajeras en este hipermercado. El objetivo de estos cursos es ofrecer la oportunidad de adquirir conocimientos relacionados con un futuro empleo a las personas de etnia gitana. No se necesita nin-

gún requisito para participar en ellos, como comentaba Olivia Blanco, coordinadora provincial de la Fundación Secretariado Gitano, que explicaba que sólo hace falta ser mayor de edad. Álvaro García, responsable del back-office de Carrefour, recalzó el apoyo de su entidad hacia los colectivos más desfavorecidos.

Ciertos eufemismos, no obstante, están justificados aunque la mayoría no son más que rodeos lingüísticos cursis y relamidos. En tiempos chocó muchísimo que a las chicas de casa o criadas se las cambiase el nombre por el de «empleadas del hogar»; éste es uno de los eufemismos que para mí están justificados y no es que me guste lo de las «empleadas», es que las palabras «chacha» y «criada», tan peyorativas, me gustan menos. Actualmente empecé a caer en desuso, gracias sean dadas a los clementes dioses, la soplamemez de «tercera edad», no sé en qué momento cundió la idiotez; lo cierto es que hizo fortuna, con lo hermoso que es llamar «mayor» a una persona de edad; también son ahora empleados de fincas urbanas los porteros de siempre, ayudantes técnicos sanitarios los enfermeros y así hasta la náusea.

La cosa llegó a extremos tan espérficos que suprimieron el noble título de maestro por el infame de Profesor de E.G.B. Si suena su portero automático y usted pregunta quién es, el que está esperando no le dirá que un repartidor de propaganda, se identificará como «cartero comercial»; la pareja que siempre formaron el somier y el colchón de toda la vida, pasaron a convertirse en un inquietante «equipo de descanso» y así. Hasta las casas mondas y lirondas, las casas para vivir, han llegado a definirlas como «soluciones habitacionales» que tiene cojones y ustedes perdonen la ordinariez. La medicina y la psicología, la economía, la política y todas las actividades humanas se encuentran fatalmente afectadas de ese mal niño y ridículo del eufemismo; en fin, yo lo que pienso en estos días es si la fecha que han dado para que pase por Talavera el AVE no será un eufemismo que en realidad signifique «muchachos esperad sentados que con suerte inaugurarán la línea de alta velocidad vuestros nietos».